

Las últimas creaciones de París en ABRIGOS PIEL VISON, PETIT-GRIS, CASTOR NURIA, MOURMEL MINDEL y otras de gran novedad, así como también modelos exclusivos en PAÑO, los encontrará V. en los

ALMACENES OLMEDO Reina, 6 LUGO

Grandes existencias en PAÑOS de los estilos más modernos para abrigos de señora. PAÑERÍA FINA para TRAJES y GABANES de caballero. CONFECCIONES DE PUNTO, CAMISERIA, IMPERMEABLES, ALFOMBRAS, TAPICERIA y cuanto V. crea necesitar, pídalo en los

ALMACENES OLMEDO

LOS MEJOR SURTIDOS Y LOS QUE MAS BARATO VENDEN

EQUIPOS PARA NOVIAS,

NOTA: Enviamos muestras para fuera de la población.

LUTOS.

Precios fijos rigurosos.

Al malogrado pintor M. López-Díaz

En recuerdo, a Julio López Díaz.

Dijiste: «El Arte es lo único y genuino que la vida ennoblece y dignifica; tiene alitve de cumbre que no abdica y burla y vence a veces al Destino.

Siendo íntegro su origen es divino, es algo que con Dios se identifica. Si alma es el pan que en su ara santifica, de la vid del ensueño exprime el vino...

Y fuiste por el Arte, que un camino espinoso a él conduce, el peregrino que tal camino emprende y no regresa.

Y anhelando del Arte la aureola, el hado adverso, en flor tu vida inmola: ¡Gloria no es posesión sin promesa!

II

Como flor que no cuaja, como espiga que al beso de fecunda primavera no grana ni madura y en la era no es promesa de pan que hambres mitiga.

Cual planta que creció sin que consiga su rama dar el fruto que se espera, y en hojarasca estéril convirtiera el árbol que crece en la hostiga.

¡Oh que pena, que pena la que emana de tantas vidas que en edad temprana un horroroso mal mina y consume!

Eso fuiste, mi amigo, al malograrte, la flor a quien negaron su perfume, ¡la espiga que no dió el pan de su arte!

GLICERIO BARREIRO.

El aguinaldo de los presos

Al muy noble y generoso pueblo de Lugo

Siguiendo mi costumbre de todos los años y vista la proximidad en que nos hallamos de las fiestas de Navidad, el funcionario que suscribe, se atreve nuevamente a recurrir a los buenos corazones de Lugo, que, por cierto son incontables, por si otra vez quieren ayudarle a conseguir que la población reclusa de este Establecimiento penitenciario, toda ella, casi en absoluto, formada por hijos de esta provincia, pueda ver en estas fiestas atenuadas en gran parte las amarguras de su prisión y del recuerdo de sus seres queridos, mediante la acción consoladora y caritativa de la población libre.

Muchas consideraciones podría aducir para demostrar hasta que punto el aguinaldo dado para los presos, así como los donativos para el día de su comunión, son una de las obras cristianas más hermosas y fecundas que pueden realizarse. Pero como esto es un convencimiento que, según las pruebas tan categóricas que me venís dando durante tres años consecutivos, lo lleváis ya, mis queridos convecinos, tan arraigado en vuestras almas, como si, en efecto, hubiésteis aceptado de plano mi invitación a incorporar tales actos entre vuestras más estimadas y estimables costumbres, ante hecho

tan evidente, no creo necesario agregar a este requerimiento nada más que las siguientes palabras:

Lucenses: Con esta fecha inicio mi acostumbrada suscripción para el aguinaldo de los presos. Y como esta sola indicación basta para poner enseguida en movimiento vuestra legendaria caridad, que de tal modo os honra y engrandece, aquí vuelvo a esperaros con vuestros donativos y seguro de lo numerosos que han de ser y del entusiasmo con que los aportaréis, vuestro convecino que, anticipadamente os los agradece en su nombre y en el de vuestros paisanos reclusos, que esperan tras los muros y las rejas de sus celdas el aura confortadora de vuestro compasivo y amoroso recuerdo.

CARLOS HIDALGO VALERO.

Director de la Prisión provincial.

Empieza la suscripción

D. Carlos Hidalgo Valero, 10 pesetas.

D. Juan Fernández Castedo, subdirector administrador de la Prisión, 9.

D. Fermín Arias, capellán de la misma, 3.

D. Antonio Núñez, oficial de idem, 3.

Suma y sigue, 25 pesetas.

Si su regalo de AÑO NUEVO es adquirido en Casa Manso se acreditará de buen gusto



Gran rebaja de precios. Bicycletas nuevas desde 175 pesetas. Bicycletas de todas clases Francesa e Inglesas. Ventas al con ado y a plazo. Accesorios de todas clases. Cubiertas y neumáticos de todas las medidas.

Precios especiales para la venta de 3 bicycletas en adelante. Félix Latorre R. de Viguri, 3. LUGO

AMA DE CRÍA.—Se necesita. Informará la profesora en partos D.ª Manuela Méndez, de Jáñez, calle San Pedro, 16.

Centeno de Castilla, MAÍZ-CEBADA HARINAS PAJA-SALVADOS PIENSOS

Piel de zorro, MARTA-NUTRIA TURÓN-GINETA-TEJA Y DE VACA TERNERAS Y CABALLERÍA

José Herrero Lobejón Fabricante y almacenista Frente a la estación del ferrocarril. Teléfono, núm. 3.

UN CUENTO La subasta del quitasol

El señor José Levieux no tenía ninguna manía. No coleccionaba cuadros antiguos, ni libros raros ni tabaquetas históricas. La señora Levieux no se lo hubiera permitido. El se había sometido a ella para todas las cosas de la vida, y así vivía tranquilo. El perfecto hombre dichoso se le aparecía bajo el aspecto de un hombre de cuarenta y cinco años, ni grueso ni flaco, ni guapo ni feo, un poco rancio y acompañado de una mujer de su casa.

Estas señas personales le estaban como un guante, y así las habían inscrito los sargentos mayores en su libreta militar: rostro ovalado, cabellos castaños. Signos particulares: ninguno. Ha sido vacunado. No sabe nadar. El señor Levieux era el perfecto tipo del contribuyente, del pequeño rentista serio. Era puntual, económico y ordenado. En política había votado siempre por esos candidatos que conservan una distancia idéntica entre las derechas y las izquierdas, y las querellas que conmovían su barrio en época de elecciones no le conmovían lo más mínimo.

Fumaba tres cigarros al día, ni uno más ni uno menos, al final de cada comida, y jamás sobrepasaba ese número sagrado. En la mesa jamás repetía de un plato. Mezclaba el vino con agua, y creía que debía levantarse de comer sin haber quedado satisfecho del todo, para conservar una buena salud.

La señora Levieux y su marido no iban nunca al teatro más que por la tarde, sosteniendo la superstición de que la noche se ha hecho para dormir, y se acostaban inmutablemente cuando sonaban las nueve y media, después de beberse una taza de tila y jugar una partida de dominó. El medía un metro setenta y dos. Pero había una sola nube en este cuadro, que parecía realizar la perfección mediocre sobre la tierra. El señor José Levieux tenía un «tic» nervioso. Guiñaba ligeramente el ojo izquierdo cuando su atención era fuertemente solicitada por cualquier cosa. Entonces tenía el aspecto de un tunante.

Aquel día, que era una alegre jornada de invierno, el señor Levieux entró en el Hotel de Ventas para dejar pasar un chaparrón que barría la calle. No sabiendo cómo matar las horas ociosas de la tarde se dedicaba a conocer los museos, las bibliotecas y los monumentos públicos como un miembro de Comisión del «Viejo París». Y, sin embargo, era la primera vez que pisaba el Hotel de Ventas. Aquella casa le producía un miedo confuso, y nunca había tenido la curiosidad de entrar en ella. No se fiaba. La encontraba desagradable.

—Aquí huele mal—se decía mirando a su alrededor.

Un señor presidía en la primera sala el reparto, por secciones, de algunos colchones, mantas, almohadas, mobiliarios apolillados, y de esto resultaba un olor lamentable. El señor Levieux subió por la escalera de honor y se encontró en el primer piso. Lo que allí se vendía era de mejor calidad y de un perfume más distinguido; pero una inmensa melancolía bañaba aquellas frías salas, donde una subasta dispersaba diariamente en dos horas lo que había sido el lujo y la alegría de muchas vidas.

Las cifras de las ofertas flotaban alrededor de los martillos de ébano y m rfil manejados por los comisarios que dirigían las subastas con gestos de directores de orquesta. Un empleado vestido con una blusa azul extendió una seda china de color cereza, decorada de mariposas amarillas y la voz del pregonero anunció.

—Vendemos una túnica de mandarín del siglo XVIII... se piden dos mil francos... empezamos por quinientos... quinientos... cincuenta... seiscientos... veinte... sesenta... setecientos... cuarenta... ocho cientos.

La suntuosa túnica fué adjudicada en mil cien francos. El señor Levieux seguía el curso de las subastas e intentaba reconocer a los clientes habituales que usan, según dicen, signos convencionales y misteriosos en el curso de las ventas. Unos elevan un dedo, otros cierran los ojos, aquél baja la cabeza...; pero hay que estar muy al corriente para darse cuenta de ello.

De pronto, abrieron frente a él una sombrilla verde, en la que dos pajarillos negros picoteaban unos racimos de moscatel. El señor Levieux la encontró espléndida, y el pregonero que le vio guñar el ojo, como siempre que contemplaba algo con atención, se creyó de buena fe que ofrecía diez francos más sobre el precio anunciado.

El desconocido que pujaba por aquella sombrilla se retiró al fin, desanimado, y señor Levieux supo con espanto que el quitasol japonés había pasado a ser de su propiedad mediante el pago de ciento treinta y cinco francos... Quiso discutir, pero no tenía fuerza suficiente para alzarle la voz a un pregonero de profesión. Turbado, balbuceaba que él no era ningún aficionado coleccionista de sombrillas asiáticas ni de cosa alguna, y que jamás se le había pasado por las mientes la idea de adquirir aquel objeto extraño, del que no sabía qué hacer.

—Yo le he visto a usted... Usted guñaba el ojo izquierdo cada vez que yo le miraba—decía su enemigo—. Ha estado usted haciéndome señas hasta el final...

El señor Levieux alegaba que ese era su «tic», y los compradores que llenaban la sala, furiosos de ver que había entre ellos un intruso, le hicieron objeto de una rechifla. E combario le pidió con tono seco su nombre y su dirección. Y el señor Levieux tomó miedo, y él, hombre enemigo de llamar la atención en el curso de su tranquila existencia, exenta de aventuras, se vió obligado a recorrer la calle con un enorme quitasol verde, que, para colmo de desgracias, se negó a cerrarse desde el primer momento.

Y pensaba en el recibimiento que iba a hacerle la señora Levieux, que representaba el orden y la razón armada, y junto a la cual iba a tener el aspecto de un dignatario manchú, destruido por el emperador, tras el cual estaba destinado a llevar la sombrilla...

LEO LARQUIER.

FARMACIA DE Jaime García Murga Farmacéutico Titular y de la Compañía de Ferrocarriles del Norte LUGO - San Pedro, 23 - LUGO Específicos Nacionales y Extranjeros Aguas minero-medicinales Fajas, Bragueros y Ortopedia en general-Gomas Sueros - Vacunas - Opoterapia Apósitos - Vendajes El despacho de esta Farmacia está atendido en todo momento por el propio farmacéutico, que garantiza la exactitud y rigor en el despacho de recetas, empleando productos purísimos de las mejores marcas No adquirir medicamentos sin consultar precios en la Farmacia García Murga LUGO - San Pedro, 23 - LUGO

Para el consumo público Reses.—Se sacrificaron ayer en el Macelo municipal, para el consumo público, 9 reses vacunas. Pescado.—Con el mismo fin entraron ayer en la Plaza de Abastos 1.130 kilos de pescado.

Clases de Contabilidad Academia Giner de los Ríos Obispo Aguirre, 16, bajo.—LUGO Agencia de Negocios de MANUEL F. REIJA EX-OFICIAL DEL FINADO NOTARIO SR. MONTERO LOIS EN RELACION DIRECTA CON LAS MAS ACREDITADAS DE MADRID CAPITALES IMPORTANTES Se encarga de la confección y despacho de Relaciones de bienes de herencias para pago del Impuesto de Derechos reales, corroboración de testamentos, declaraciones de herederos abintestato, cumplimiento de exhortos y en general toda clase de asuntos y negocios.

Despacho rápido de asuntos relacionados con Ministerios; reclamación urgente de certificados de los Registros de actos de última voluntad y Penado y Rebeldes; legalizaciones en Consulados y asuntos relacionados con todas Dependencias públicas y particulares. OFICINAS San Marcos, 27-1.º Teléfono 29 LUGO Casa Pena SASTRERÍA Rodríguez de Viguri, 10 (Frente a la Audiencia) LUGO Oposiciones para Auxiliares de Fomento Se admiten señoritas No se exige título Preparación completa: Colegio Balmes OYE PEQUEÑA: Unos zapatos de esos bonitos de alta fantasía, en pieles de colores, te cuestan 6'95 pesetas en los Calzados Seijas Conde Pallares (Esquina a Sport-les)

MISAS GREGORIANAS Darán principio hoy día 21 en la iglesia de los RR. PP. Franciscanos, en el altar de San José, a las diez de la mañana, por el alma DEL SEÑOR Don Francisco Basanta Silva (Q. E. P. D.) SU FAMILIA, RUEGA a las personas piadosas y de su amistad se dignen asistir a alguna de dichas misas; por cuyo señalado favor les quedará agradecida. Lugo, 21 diciembre de 1927.

LIBRERÍA RELIGIOSA PAPELERÍA OBJETOS DE ESCRITORIO BIBLIOTECA ESCOLAR SAN PEDRO, 13 (Esquina a M. Becerra) PÉRDIDA.—La persona que haya encontrado un libro de Teología Moral en Latín, se servirá entregarlo en esta Administración, en donde se le gratificará. ELEGANTE SEÑORITA: Procedente de Ciudadela y Mahón, se están recibiendo estos días en los Calzados Seijas, unos tan raros como elegantes modelos que serán su asombro si se toma la molestia de visitar nuestros escaparates Conde Pallares (Esquina a Cantón)

ALMANAQUE Santo Tomás y San Anstasio Diciembre 21 Miércoles Sale el Sol a las 7'34 y se pone a las 4'51. La Luna sale a las 2'58 de la tarde y se pone a las 4'40 de la mañana

En EL PROGRESO Gran surtido en Papelería A precios sumamente económicos, hay los efectos siguientes: Papel de cartas de todas clases y tamaños. Sobres ídem ídem. Tarjetas de visita ídem ídem. Esquelas de funeral y recordatorios. Etiquetas para el comercio de tejidos. Se hacen toda clase de impresos

María Jáñez Yáñez DE SIERRA Profesora en Partos Ofrece sus servicios para dentro y fuera de la población a precios convencionales Puerta de San Pedro, Esquina a la Ronda Santiago, 1.º piso.—LUGO

La Matritense Sastrería Romay Participa a su distinguida clientela y al público en general haber trasladado sus talleres de la calle de la Cruz, núm. 1, a la del Doctor Castro, núm. 20, primer piso. En esta casa se confecciona toda clase de prendas de vestir con el mayor esmero, prontitud y economía. Doctor Castro, 20-1.º—LUGO



La base de los negocios bien encauzados, es la publicidad.

Academia de Corte y Confección María Abelairas López MODISTA Comunica a su distinguida clientela, que a partir de primeros de enero, se reanudarán las clases generales de Corte y Confección de vestidos, garantizando su enseñanza en un corto número de lecciones LUGO — Doctor Castro, 6-1.º — LUGO

